

DT

DECON

DOCUMENTO DE TRABAJO

DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA
Pontificia Universidad Católica del Perú

DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA
Pontificia Universidad Católica del Perú

N° 439

¿ES LA EDUCACIÓN
UN MECANISMO DE
SALIDA HACIA MEJORES
OCUPACIONES PARA
LAS TRABAJADORAS
DEL HOGAR?

Cecilia Garavito

DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA
Pontificia Universidad Católica del Perú

DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA
Pontificia Universidad Católica del Perú

DOCUMENTO DE TRABAJO N° 439

¿ES LA EDUCACIÓN UN MECANISMO DE SALIDA HACIA MEJORES OCUPACIONES PARA LAS TRABAJADORA DEL HOGAR?

Cecilia Garavito

Mayo, 2017

DEPARTAMENTO
DE **ECONOMÍA**



DOCUMENTO DE TRABAJO 439

<http://files.pucp.edu.pe/departamento/economia/DDD439.pdf>

¿Es la educación un mecanismo de salida hacia
mejores ocupaciones para las trabajadoras del hogar?
Documento de Trabajo 439

© Cecilia Garavito (autor)

Editado e Impreso:

© Departamento de Economía – Pontificia Universidad Católica del Perú,

Av. Universitaria 1801, Lima 32 – Perú.

Teléfono: (51-1) 626-2000 anexos 4950 - 4951

econo@pucp.edu.pe

<http://departamento.pucp.edu.pe/economia/publicaciones/documentos-de-trabajo/>

Encargado de la Serie: Jorge Rojas Rojas

Departamento de Economía – Pontificia Universidad Católica del Perú,

jorge.rojas@pucp.edu.pe

Primera edición – Mayo, 2017.

Tiraje: 50 ejemplares

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2017-06495.

ISSN 2079-8466 (Impresa)

ISSN 2079-8474 (En línea)

Se terminó de imprimir en junio de 2017.

¿ES LA EDUCACIÓN UN MECANISMO DE SALIDA HACIA MEJORES OCUPACIONES PARA LAS TRABAJADORAS DEL HOGAR?

Cecilia Garavito

Resumen

Nuestro objetivo es analizar si la salida del trabajo del hogar remunerado lleva a mayores ingresos y/o mejores condiciones laborales. Asimismo, analizamos los determinantes de las transiciones laborales entre el empleo, el desempleo y la inactividad, así como entre diferentes ocupaciones. Para ello empleamos los datos de los paneles 2007 – 2011 y 2011 – 2015 de la ENAHO-INEI para el sector urbano. Luego del análisis estadístico y econométrico comprobamos que la salida del trabajo del hogar remunerado (THR) hacia otra ocupación está positivamente asociada a un aumento de los ingresos reales. Asimismo, el nivel de educación es un factor muy importante para salir del THR y para mantenerse en la fuerza laboral. En cuanto a las condiciones laborales, para lo cual empleamos el acceso a ESSALUD como proxy, encontramos que está positivamente asociada con una salida del THR hacia otra ocupación. Finalmente, vemos que si bien la educación tiene un efecto positivo sobre la probabilidad de salir de THR hacia otras ocupaciones, el efecto es mayor en la salida hacia el trabajo independiente, mientras que el efecto del acceso a ESSALUD será mayor en la salida hacia el trabajo obrero.

Palabras clave: Género, mercado de trabajo, oferta de trabajo, trabajo del hogar remunerado, transiciones laborales.

Código JEL: J15, J16, J21, J46.

Abstract

Our aim is to analyze if leaving paid-house-work for other occupations allows the worker to get a better income and/or labor conditions. We also analyze the determinants of labor transitions between employment, unemployment, and inactivity, and the determinants of transitions between jobs. We work with the panel data 2007 – 2011 and 2011 – 2015 from the ENAHO-INEI, for the urban sector. After the statistical and econometric analysis we find that leaving paid-house-work (PHW) to work on another occupation is positively associated with higher real income. More so, education is a very important determinant of leaving PHW and staying in the labor force. Regarding labor conditions, for which we

use the access to ESSALUD as a proxy, we find that it is positively associated with leaving PHW to work on another occupation. Finally, we see that even if education has a positive effect over the probability of leaving PHW for another occupation, the effect is stronger when the new occupation is an independent work, whereas the access to ESSALUD has a higher effect when the new occupation is blue-collar work.

Keywords: Gender, Labor Market, Labor Supply, Paid House-Work, Labor Transitions.

JEL Codes: J15, J16, J21, J46.

¿ES LA EDUCACIÓN UN MECANISMO DE SALIDA HACIA MEJORES OCUPACIONES PARA LAS TRABAJADORAS DEL HOGAR?¹

Cecilia Garavito²

1. INTRODUCCIÓN

El trabajo del hogar remunerado es una ocupación llevada a cabo por trabajadoras con bajos niveles de calificación. Si bien una de las aspiraciones de las trabajadoras del hogar —sobre todo de las más jóvenes— es educarse y salir de esta actividad, pocas lo logran a pesar de las otras oportunidades de empleo que el mercado ofrece para trabajadoras que no han culminado la educación básica. Cuando cambian de trabajo, la mayoría pasa a ser trabajadora independiente u obrera. ¿Es esta una salida hacia actividades de mayores ingresos y/o mejores condiciones laborales?

La educación es un mecanismo fundamental para el bienestar de la población. Desde el punto de vista individual permite a las personas una inserción más ventajosa en el mercado laboral; asimismo les brinda la posibilidad de funcionar como personas y desarrollar sus capacidades plenamente (Sen, 1989). Desde el punto de vista de la sociedad como un todo, un nivel mayor de educación está asociado a una sociedad más estable, donde los individuos son ante todo ciudadanos. Adicionalmente, una fuerza laboral calificada es más productiva al ser capaz de manejar tecnología avanzada, lo cual redundaría en el crecimiento del producto.

En un trabajo previo³ con tres paneles de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) que cubren el periodo 1998 – 2011 encontramos que las transiciones hacia afuera del trabajo del hogar remunerado (THR) dependen tanto de la educación como del ciclo económico, y que la salida es en la mayoría de los casos hacia el trabajo independiente. En este trabajo es nuestro objetivo analizar si efectivamente esta salida lleva a mayores ingresos y/o mejores condiciones laborales —definidas estas últimas como el acceso a “...un trabajo

¹ Este trabajo fue escrito gracias a la extensión de mi periodo de investigación por un semestre más que la Pontificia Universidad Católica me otorgo.

² Profesora Principal del Departamento de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

³ C. Garavito (2016b). El análisis se hizo a nivel nacional.

decente y productivo en condiciones de libertad, equidad, seguridad y dignidad humana”⁴. Adicionalmente, vamos a analizar los determinantes de las transiciones laborales —tanto entre el empleo, el desempleo y la inactividad, como entre las diferentes ocupaciones— con datos de los paneles 2007 – 2011 y 2011 – 2015⁵. Vamos a centrarnos en el sector urbano, no solamente porque la mayor parte de trabajadoras del hogar se encuentran en él, sino porque las tareas llevadas a cabo por las trabajadoras del hogar en el sector rural son distintas y muchas veces son también actividades de producción de bienes y servicios⁶.

En la segunda sección revisamos trabajos teóricos y empíricos sobre el tema, con énfasis en los efectos de la educación y las condiciones de trabajo sobre dichas transiciones, tomando en cuenta los cambios debidos al ciclo económico. En la tercera sección analizamos las transiciones laborales en general, las características de las trabajadoras del hogar que permanecen en dicha ocupación y las que salen de ella, y los cambios en los salarios reales y condiciones laborales asociados a dichas transiciones. En la sección cuarta estimamos los determinantes de las transiciones laborales dentro y fuera de la PEA, así como entre ocupaciones. Finalmente, en la última sección presentamos las conclusiones de este trabajo.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Los cambios en la oferta laboral de un trabajador dependen de variaciones en su capital humano, de su ciclo de vida, y de cambios en los ingresos familiares. Por otro lado, los cambios en la demanda —en general y del tipo de ocupación para el cual fueron entrenados— dependen de variaciones en precio de venta del bien que ésta produce, en los costos laborales y del resto de insumos empleados por la empresa, y de la tecnología de producción. En el caso de trabajadores que generan su propio empleo, el consumidor

⁴ Organización Internacional del Trabajo (1999). En cuanto a los indicadores a emplear, trataremos de ellos en la sección de contratación empírica.

⁵ En el Anexo 1 presentamos las características de las bases de datos empleadas. Dejamos de lado los paneles 1998 – 2002 y 2002 – 2006 por diferencias en los marcos muestrales y falta de algunos datos que consideramos importantes. Los paneles a emplear en este trabajo tienen el mismo marco muestral: el Censo del año 2005.

⁶ C. Garavito (2016a).

—productor asignará su fuerza laboral al trabajo independiente si es más productivo que en otras ocupaciones.

Si se trata de servicios personales como el trabajo del hogar remunerado, el ciclo de vida de los hogares demandantes también juega un papel importante en las variaciones de la demanda, ya que las tareas del hogar requeridas son distintas de acuerdo a la composición de los miembros del hogar. Adicionalmente, el ciclo económico determina tanto los cambios en la demanda como en la oferta de este tipo de trabajo⁷. Entonces, las preguntas a las que esta investigación pretende responder son: ¿La salida del THR lleva a mayores ingresos y/o mejores condiciones laborales? ¿Cuán importante es la educación en esta salida del THR, tomando en cuenta el efecto del ciclo económico?

Entre los modelos de oferta y capital humano tenemos el de Burdett (1978) quien señala que los trabajadores no acumulan capital humano específico a la empresa, sino capital general, por lo cual tienen una mayor probabilidad de salir del empleo. Jovanovic (1979), en cambio, señala que si lo hacen, lo cual disminuye la probabilidad de movilidad fuera del empleo mientras más tiempo se encuentren en dicha ocupación. En trabajo posterior, Jovanovic (1984) combinó su modelo y el de Burdett, señalando que el trabajador solamente dejará su empleo voluntariamente si espera una mayor remuneración y mejores condiciones de trabajo. Incluso podría aceptar un empleo con un salario menor si espera que éste crezca en el tiempo. En el caso de las trabajadoras del hogar, el capital humano acumulado es parte de la socialización “tradicional” de las mujeres; solamente el aprendizaje de cómo se organiza el hogar particular en el cual trabajan y el uso de aparatos de uso doméstico modernos podría considerarse capital humano adicional. Este aprendizaje da cierta ventaja a las mujeres en el mercado de trabajo del hogar, ya que las habilidades adquiridas podrían emplearse en otros hogares. Es decir, en este caso el capital humano acumulado en el trabajo es más general que específico. Por otro lado, una salida voluntaria debida a un aumento en el nivel de educación no específica al trabajo del hogar podría llevar a una trabajadora hacia una ocupación con mayores ingresos, sea esta

⁷ Con los datos panel de las ENAHO 1998 – 2002, 2002 – 2006 y 2007 – 201 Garavito (2016b) encuentra que las transiciones hacia afuera del THR dependen tanto de la educación como del ciclo económico.

ocupación asalariada o independiente. También puede darse el caso de una salida hacia la inactividad si la trabajadora forma una familia y decide dedicarse a su hogar.

En cuanto a la demanda por THR, ésta se basa en una decisión de los hogares sobre la manera en la que organizan su fuerza laboral. Garavito (2016a) encuentra que esta demanda depende de los ingresos familiares, de la estructura etaria del hogar y de la lengua materna del jefe. Por otro lado, esta demanda se da bajo dos modalidades: cama afuera y cama adentro, y la opción elegida depende también de los ingresos del jefe de hogar y del cónyuge. En este contexto, los *shocks* agregados podrían afectar la demanda de este tipo de trabajo al reducir los ingresos de los empleadores⁸.

La movilidad laboral en general ha sido ampliamente estudiada, tanto en el Perú como en otros países. Los análisis se centran en razones de oferta, de demanda, e institucionales —es decir, relacionadas a cambios en la legislación. En el caso del THR la legislación es específica pero difícil de aplicar, más aún en el caso de las trabajadoras del hogar “cama afuera” que son la mayoría⁹.

Finalmente, recientemente se han llevado a cabo varios trabajos sobre movilidad laboral, educación y bienestar para el caso del Perú. Así, con datos de las ENAHO, Morales, Rodríguez, Higa y Montes (2010) encuentran también que la posibilidad de pasar de un empleo formal a uno informal¹⁰, al desempleo o a la inactividad aumentó entre los años 1998 y 2008. Asimismo, encuentran que una vez que el trabajador entra al sector informal es muy difícil salir de él. En cuanto a los efectos de la educación sobre la movilidad laboral, Herrera y Rosas (2003) construyeron un panel con datos de las ENAHO para el periodo 1997 – 1999 y encontraron que un mayor nivel de educación aumenta la probabilidad de mantenerse en el mismo empleo. Lo mismo encuentra Garavito (2010) con datos del panel 2004 – 2006, para los periodos en los cuales no hay crisis económica. Esta mayor educación, sin embargo, también aumenta la movilidad laboral en otros periodos, tal

⁸ Sobre el efecto de los *shocks* agregados sobre el empleo ver Blanchard, Diamond, Hall y Yellen (1989); Mortensen y Pissarides (1994); Lockwood (1991).

⁹ En el año 2003 se dio la Ley No 27986 para las trabajadoras del hogar; en el año 2009 se dio la Ley No 27942 contra el hostigamiento sexual (2009), la cual tiene una disposición general que menciona a las trabajadoras del hogar. Ver Organización Internacional del Trabajo (2013).

¹⁰ Como lo es el trabajo del hogar remunerado.

como se puede ver en el trabajo de Rodríguez y Rodríguez (2012) con datos de la ENAHO panel 2007 – 2010. Dado que la movilidad laboral es mayor en el sector urbano, y que las trabajadoras del hogar están en su mayoría en este sector, un aumento en sus niveles de educación debería aumentar su salida hacia otros trabajos más remunerados y de mejores condiciones laborales; sin embargo, no debemos olvidar el efecto del ciclo económico sobre la movilidad laboral en este mercado.

3. TRANSICIONES LABORALES Y TRABAJO DEL HOGAR REMUNERADO

En esta sección presentamos los hechos estilizados con respecto a las transiciones laborales con los datos panel de las ENAHO del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) para los periodos 2007 – 2011 y 2011 – 2015. El objetivo es analizar si la educación permite la salida a ocupaciones con mayores ingresos y/o mejores condiciones laborales para las trabajadoras del hogar remuneradas.

3.1 Las trabajadoras del hogar

En esta sub-sección analizamos el perfil de las trabajadoras del hogar, comparándolo con el perfil de los otros trabajadores domésticos: los trabajadores de servicios específicos para el hogar y los trabajadores de cuidados. De acuerdo a Garavito (2015), los trabajadores domésticos representaban un 2.7% de la PEA ocupada a nivel nacional, y un 4.4% de la PEA ocupada de Lima Metropolitana en el año 2013. Los porcentajes para el año 2015 son de 2.5% y 4.3%, respectivamente. Por otro lado, el 88.9% de los de trabajadores domésticos se encontraba en el área urbana en el año 2013, siendo el porcentaje de 93.2% en el año 2015, donde la elevación en el porcentaje se da por el aumento del porcentaje de trabajadores domésticos en Lima Metropolitana. Finalmente, mientras el 94.3% de los trabajadores domésticos eran trabajadores del hogar en el año 2013, este porcentaje ha cambiado a 96.2% en el año 2015.

En este punto es necesario analizar las características de los trabajadores domésticos por rubro. En el Cuadro 1, para el año 2015, mostramos las diferencias entre los trabajadores de los distintos rubros de lo que se considera como trabajo doméstico. En primer lugar

vemos que el 97.3% de los trabajadores del hogar son mujeres¹¹. En segundo lugar vemos que solamente el 12.0% de los trabajadores de servicios específicos para el hogar —nos referimos jardineros, choferes o gasfiteros— son mujeres. Finalmente, el porcentaje de mujeres entre los trabajadores de cuidados especializados, tales como cuidados de niños, ancianos, o enfermos, es de 65.8%. Un dato curioso es que la lengua nativa, minoritaria en todos los casos, es hablada por el 22.2% de los trabajadores de cuidados. Esto es consistente con los datos del año 2013¹², lo cual indica un aumento en las personas con lengua materna nativa que se ocupan de este trabajo. Debe notarse que éste es asimismo el grupo con mayor nivel de educación: en el año 2015 todos tienen un nivel mayor a secundaria completa. Al contrario que en el caso de la lengua nativa, las personas dedicadas a las tareas de cuidados son quienes en menor porcentaje se consideran de etnicidad nativa. Esto se explicaría por un proceso de inserción temprana en la cultura urbana de los hijos de migrantes quechuas, aymaras y amazónicos. Vemos asimismo, que los trabajadores de etnicidad afroperuana también se dedican al trabajo del hogar, si bien el porcentaje es reducido. En el caso del estado marital, la mayor parte de las personas que se dedican a los servicios específicos para el hogar son casados o convivientes, así como jefes de hogar. Finalmente, la mayor parte de estos servicios se ofrecen en el sector urbano, y la mayor parte de los trabajadores domésticos son trabajadoras del hogar¹³.

¹¹ INEI (2014, 2004). Vale la pena mencionar un cambio en el manual del encuestador de las ENAHO. Los vigilantes de los hogares eran considerados empleados en las primeras encuestas del periodo a estudiar, tal como en la encuesta del año 2004, pero ahora son considerados trabajadores del hogar como en la encuesta del 2014. Aun así aumenta el porcentaje de mujeres trabajadoras del hogar.

¹² Garavito (2015).

¹³ A partir de este momento emplearemos el sustantivo femenino para referirnos a este rubro de trabajadores domésticos. Asimismo, vamos a trabajar solamente con mujeres urbanas.

Cuadro 1: Características de los trabajadores domésticos - 2015

	Trabajadores del Hogar	Trabajadores de servicios	Trabajadores de cuidados
% de mujeres	97.3%	12.0%	65.8%
% lengua materna nativa	16.6%	13.9%	22.2%
% etnicidad nativa	22.3%	17.0%	12.0%
% etnicidad afroperuana	2.1%	0.0%	0.0%
% menores de edad	7.0%	8.7%	0.0%
% educación hasta secundaria	88.1%	87.3%	0.0%
% casados y convivientes	38.6%	57.5%	63.4%
% jefes de hogar	24.5%	63.8%	17.3%
% en el sector urbano	93.1%	95.5%	100.0%
Total	96.2%	3.0%	0.8%

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENAHO 2015

En el Cuadro 2 presentamos las características de las trabajadoras del hogar, de las trabajadoras independientes no profesionales, de las obreras, y de la PEA ocupada femenina en general, solamente para el sector urbano. Elegimos a las trabajadoras independientes no profesionales y a las obreras como puntos de comparación porque éstas son las ocupaciones a las que “salen” en su mayoría las trabajadoras del hogar¹⁴.

Vemos así que no hay diferencias apreciables en los porcentajes de lengua materna nativa o de etnicidad nativa y afroperuana, ni siquiera con la PEA ocupada urbana en general. El porcentaje de menores de edad que son trabajadoras del hogar, en cambio, es relativamente alto, aun cuando en el sector urbano las leyes deberían poder aplicarse más eficazmente. Las diferencias en los niveles de educación alcanzados son las esperadas. En la última fila presentamos el salario por hora en cada ocupación. Vemos así que el salario por hora de las trabajadoras del hogar es menor que el de las trabajadoras independientes no profesionales y el de las obreras, por lo cual el salir hacia esas ocupaciones elevaría sus ingresos.

¹⁴ Garavito (2016b).

Cuadro 2: PEA urbana ocupada femenina por varias categorías

	Trabajadoras del Hogar	Independientes No Profesionales	Obreras	PEA Urbana Ocupada
% lengua materna nativa	0.4%	0.3%	0.1%	0.2%
% etnicidad nativa	21.0%	27.8%	22.9%	21.9%
% etnicidad afroperuana	2.2%	3.0%	1.8%	1.9%
% menores de edad	6.7%	0.7%	4.4%	3.3%
% educación hasta secundaria	87.3%	100.0%	83.6%	63.1%
% casados y convivientes	38.4%	62.0%	50.6%	52.8%
% jefes de hogar	25.2%	34.9%	25.8%	24.0%
salario por hora	5.7	6.9	6.1	8.4

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENAHO 2015

En cuanto a las condiciones laborales, que asociamos con la definición de Trabajo Decente de la OIT, partimos del Índice de Desarrollo del Trabajo Decente (IDTD) elaborado por esta organización¹⁵. El IDTD inicial, empleado entre los años 1990 y 2000 constaba de siete indicadores¹⁶; posteriormente estos indicadores se ampliaron a 10¹⁷. Sin embargo, este índice, si bien se ha aplicado en el Perú para medir el grado de cumplimiento de las condiciones de trabajo decente, debe ser transformado para analizar las ocupaciones a nivel microeconómico. Basándose en el IDTD, Herrera e Hidalgo (2002) construyeron un índice de empleo adecuado, mediante el cual un trabajo era considerado como inadecuado si no contaba con protección social, tenía baja productividad y era un empleo precario¹⁸. Mediante dicho índice, los autores encontraron que la probabilidad de una caída en la calidad del empleo era mayor para los jóvenes, para los trabajadores de más de 45 años, y para los trabajadores de la construcción. Basándose en los trabajos mencionados, Garavito (2010) construyó un índice de calidad del empleo donde los empleos de buena calidad eran aquellos en los cuales los trabajadores estaban afiliados a un sistema de salud, recibían un ingreso igual o mayor a la Remuneración Mínima Vital

¹⁵ Organización Internacional del Trabajo (2001, 2002).

¹⁶ Tasa de desempleo y de informalidad (empleo), salario industrial, salario mínimo y brecha de ingresos de mujeres y varones (ingresos), cobertura de la seguridad social y número de horas trabajadas (protección).

¹⁷ Se agregaron: ratificación de convenios del trabajo, grado de sindicalización, porcentaje de trabajadores involucrados en conflictos colectivos (diálogo social).

¹⁸ Indicadores: cuenta o no con seguro de salud, subempleo por horas (menos de 35 - precariedad) y salarios por debajo de la canasta familiar (baja productividad), trabajadores en empresas de 10 o menos (sin contratos).

(RMV) y habían firmado un contrato de trabajo —esto último solamente para los trabajadores asalariados. La autora encontró que las mujeres y los jóvenes eran los más vulnerables a una caída en la calidad de su empleo, y que la educación y el ingreso no laboral reducían dicho riesgo.

Tomando estos indicadores, y añadiendo las horas de trabajo en relación a la jornada legal —48 horas semanales— para analizar las condiciones laborales, podemos ver en el Cuadro 3 que mientras el 34.7% de la PEA urbana femenina está afiliada a ESSALUD, solamente el 16.6% de las trabajadoras del hogar lo está. Los porcentajes para trabajadoras independientes no profesionales y para las obreras son de 17.6% y de 35.1%, respectivamente. Considerando que este seguro es pagado por los empleadores en el caso del trabajo dependiente, podemos ver que la relación entre el acceso de la PEA urbana femenina y de las trabajadoras del hogar es aproximadamente de 2 a 1. En el caso del Seguro Integral de Salud (SIS), el cual es pagado por la trabajadora o sus familiares, la relación entre el acceso de la PEA urbana femenina y las trabajadoras del hogar es de 0.7 a 1. Por otro lado, las trabajadoras independientes no profesionales y las obreras están aseguradas en el SIS en un 49.7% y un 39.2%, respectivamente. Sobre el tema de los seguros de salud, es la afiliación a ESSALUD para las trabajadoras del hogar y las obreras lo que constituiría una mejora en las condiciones laborales, ya que el SIS —si bien tiene tasas menores que ESSALUD— no es pagado por los empleadores, sino por las propias trabajadoras o por sus familiares en casi todos los casos¹⁹.

En cuanto a los ingresos mensuales en relación a la Remuneración Mínima Vital (RMV) —que era de 800 soles en el año 2015²⁰— vemos que el ingreso mensual de las trabajadoras del hogar urbanas es el 101.0% de la RMV, porcentaje superado por el de las obreras y de la PEA urbana femenina en general. Vemos asimismo que las trabajadoras independientes no profesionales obtienen mensualmente un ingreso equivalente al 84.3% de la RMV, si bien sus ingresos por hora son mayores que los correspondientes a las trabajadoras del hogar. En cuanto al porcentaje de trabajadoras sin contrato, si bien es alto en general, llega al 100% en el caso de las trabajadoras del hogar, y a cerca del 100%

¹⁹ Ver C. Garavito (2015).

²⁰ La RMV es igual a 850 soles a partir de Mayo del año 2016.

en años anteriores. Finalmente, las horas promedio trabajadas a la semana por las trabajadoras del hogar son en promedio el 91.8% de la jornada legal de 48 horas a la semana, mientras el promedio para toda la PEA urbana femenina es de 80.3%. En el caso de las trabajadoras independientes no profesionales y las obreras, los porcentajes son menores. Aquí es necesario tomar en cuenta dos cosas. En primer lugar, que en muchas empresas se emplea la jornada laboral semanal de 40 horas, lo cual explicaría el reducido porcentaje sobre la PEA femenina total. En segundo lugar, el 6.7% de las trabajadoras del hogar son menores de edad²¹, por lo cual les correspondería una jornada semanal de 24 horas (14 años de edad) y de 36 horas (15 – 17 años de edad).

Cuadro 3: PEA urbana ocupada femenina por condiciones laborales

	Trabajadoras del Hogar	Independientes No Profesionales	Obreras	PEA Urbana Ocupada
afiliados a un sistema de salud				
ESSALUD	16.6%	17.6%	35.1%	34.7%
SIS	48.0%	49.7%	39.2%	34.5%
otros o ninguno	35.4%	32.7%	25.7%	30.8%
ingreso mensual & de la RMV*	101.0%	84.3%	107.4%	129.0%
% trabajadoras sin contrato	100.0%	n.a.	60.7%	56.0%
% horas sobre jornada legal	91.8%	77.1%	82.8%	80.3%

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENAHO 2015

* En el año 2015 la RMV era igual a 800 soles.

Vemos así que las trabajadoras del hogar remuneradas tienen bajos ingresos por hora, y un menor nivel de educación con respecto a la PEA urbana ocupada femenina. Asimismo, solamente un bajo porcentaje está afiliada a ESSALUD, no tienen un contrato escrito y trabajan en promedio más horas a la semana que el resto de la PEA ocupada.

En la siguiente sub-sección analizamos las transiciones laborales desde y hacia el trabajo del hogar remunerado (THR) para la Población en Edad de Trabajar (PET) urbana. Asimismo analizamos las transiciones entre diversas ocupaciones de la PEA ocupada urbana.

²¹ El porcentaje de trabajadoras menores de edad a nivel general urbano es de 3.4% del total.

3.2 Transiciones laborales y trabajo del hogar remunerado

En los Cuadros 4a y 4b podemos ver las transiciones laborales desde y hacia el trabajo del hogar remunerado, tanto para la PET urbana en general como para la PET urbana femenina en particular. Vemos en primer lugar que la movilidad laboral femenina está por encima del promedio, es decir, es mayor que la de los varones. Notamos asimismo una ligera disminución de la movilidad laboral general en el periodo abarcado por los dos paneles (2007 – 2015). Esta menor movilidad se daría por una mayor permanencia de las mujeres en el THR y a la vez una mayor salida hacia la inactividad, lo cual es consistente con lo observado en Garavito (2016b) entre los periodos 2002 – 2006 y 2007 - 2011. Como esperábamos las mujeres se mantienen en el THR en mayor porcentaje que el promedio de la PET urbana; asimismo son quienes pasan, en su mayoría, de esta ocupación a la inactividad.

Cuadro 4a: Transiciones laborales y trabajo del hogar remunerado

	2007 - 2011	2011 - 2015
Permanecen	72.2	73.8
THR	0.4	0.8
otra ocupación	54.8	54.5
desempleo	0.3	0.4
inactividad	16.7	18.1
Cambian	27.8	26.2
THR a otra ocupación	1.1	0.5
THR a desempleo	0.0	0.0
THR a inactividad	0.4	0.4
otra ocupación a THR	0.7	0.9
desempleo a THR	0.0	0.2
inactividad a THR	0.3	0.3
resto de cambios	25.3	23.9
Total	100.0	100.0
PET total	20,478,014	19,628,714

Fuente: Elaboración propia a partir de las ENAHO - Panel 2007 -2011 y 2011 - 2015.

Cuadro 4b: Transiciones laborales y trabajo del hogar remunerado: mujeres

	2007 - 2011	2011 - 2015
Permanecen	66.0	69.8
THR	0.8	1.4
otra ocupación	44.3	43.7
desempleo	0.0	0.4
inactividad	20.9	24.3
Cambian	34.0	30.2
THR a otra ocupación	1.9	0.8
THR a desempleo	0.0	0.2
THR a inactividad	0.7	0.4
otra ocupación a THR	1.5	1.6
desempleo a THR	0.0	0.3
inactividad a THR	1.8	0.5
resto de cambios	28.1	26.4
Total	100.0	100.0
PET femenina	11,037,634	10,425,646

Fuente: Elaboración propia a partir de las ENAHO - Panel 2007 -2011 y 2011 - 2015.

En los Cuadros 5a – 5c²² y 6a – 6d presentamos las transiciones laborales para la población económicamente activa (PEA) ocupada femenina, tanto para los paneles parciales como para los paneles totales. Hemos separado a las trabajadoras del hogar que viven en la casa de su empleador (cama adentro) de las trabajadoras del hogar que viven en su propia casa (cama afuera), y una de las primeras cosas que constatamos es que son éstas últimas las que tienen una mayor movilidad entre ocupaciones. Así, en el panel 2007 – 2011, vemos que mientras las trabajadoras “cama adentro” pasan en su mayoría a trabajar “cama afuera” o al desempleo, las trabajadoras “cama afuera” pasan al trabajo independiente o al trabajo asalariado como obreras. En el caso del panel 2011 – 2015, las trabajadoras “cama adentro” no se mueven de su ocupación en el periodo, mientras que las trabajadoras “cama afuera” si salen hacia otras ocupaciones. Es decir, la movilidad hacia afuera que se ha observado en trabajos previos se da en su mayoría en el caso de las

²² No consideramos el panel parcial 2007 – 2008 por no existir el factor de expansión respectivo. Aun cuando empleamos el factor de expansión de todo el panel en cada caso, la Ficha Técnica de la ENAHO panel 2007 – 2011 señala que no existen hogares comparables entre los años 2007 y 2008. En el panel 2007 – 2011, podemos ver la caída en el número de observaciones del año 2007 a medida que aumenta el número de años. En el panel 2011 – 2015 el número de observaciones del año 2011 se mantiene constante.

trabajadoras que no viven en la casa de su empleador. Vemos entonces que mientras la movilidad de las trabajadoras “cama adentro” se reduce en el periodo, sucede lo contrario con la movilidad de las trabajadoras “cama afuera”. Esto es consistente con una menor demanda de trabajo del hogar por horas en el periodo, posiblemente debido a la crisis del año 2009. En el caso del panel 2011 – 2015, no hay movilidad de las trabajadoras “cama adentro”, mientras que las trabajadoras “cama afuera” salen hacia el trabajo independiente y hacia otras ocupaciones. En general, la salida del THR hacia la inactividad es de alrededor de 25% en el periodo considerado en ambos paneles.

En la siguiente sub-sección nos centramos en el capital humano, así como en las condiciones laborales de las trabajadoras que permanecen tanto en el trabajo del hogar “cama adentro”, como “cama afuera” y de las trabajadoras que salen de dicha ocupación.

Cuadro 5a: Transiciones entre ocupaciones de la PEA femenina urbana 2007 – 2009

		2009							
2007	Trabajadora del Hogar	TH Cad	TH Caf	Indep.	Obrera	Otros	Desemp.	Inact.	PET
		Cama adentro	38.9	15.0	0.0	0.0	0.0	46.1	0.0
	Cama afuera	0.0	36.8	9.7	10.8	20.5	0.0	22.2	446,418
	Independiente	0.0	2.2	56.8	1.8	15.9	3.8	19.5	3,345,517
	Obrera	0.0	3.3	28.6	37.2	5.1	1.6	24.1	705,653
	Otras ocupaciones	0.0	1.3	12.7	4.2	61.6	3.8	16.4	3,843,223
	Desempleada	0.0	2.5	16.8	0.0	31.2	7.2	36.3	516,241
	Inactiva	0.0	3.0	12.4	2.1	10.7	3.6	68.2	5,492,634
	PET	55,651	472,285	3,397,597	648,532	3,804,647	552,396	5,487,349	14,418,457

Fuente: ENAHO-INEI Panel 2007 - 2011

Cuadro 5b: Transiciones entre ocupaciones de la PEA femenina urbana 2007 – 2010

		2010							
2007	Trabajadora del Hogar	TH Cad	TH Caf	Indep.	Obrera	Otros	Desemp.	Inact.	PET
		Cama adentro	58.4	41.6	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
	Cama afuera	0.0	34.9	14.7	9.2	22.3	0.0	18.9	420,777
	Independiente	0.0	2.1	54.6	3.1	14.4	3.0	22.8	2,883,958
	Obrera	0.0	0.0	15.8	38.7	21.8	0.0	22.7	646,125
	Otras ocupaciones	0.0	3.9	14.0	4.4	62.4	1.0	14.3	2,958,459
	Desempleada	0.0	0.0	14.5	2.1	29.4	18.8	35.2	416,717
	Inactiva	0.6	3.3	12.6	3.5	12.2	1.9	65.9	4,079,202
	PET	37,874	470,616	2,731,908	656,164	3,118,471	273,740	4,141,694	11,430,467

Fuente: ENAHO-INEI Panel 2007 - 2011

Cuadro 5c: Transiciones entre ocupaciones de la PEA femenina urbana 2007 – 2011

		2011							
2007		TH Cad	TH Caf	Indep.	Obrera	Otros	Desemp.	Inact.	PET
		Trabajadora del Hogar							
	Cama adentro	58.4	41.6	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	25,229
	Cama afuera	0.0	20.9	23.1	18.4	17.4	0.0	20.2	363,807
	Independiente	0.0	2.7	53.5	2.5	16.2	3.2	21.9	2,558,273
	Obrera	0.0	1.5	28.1	26.7	20.7	0.0	23.0	578,869
	Otras ocupaciones	0.6	1.9	14.1	3.4	66.8	1.1	12.1	2,669,644
	Desempleada	0.0	0.0	12.9	2.4	28.4	21.8	34.5	358,383
	Inactiva	1.1	4.7	12.8	3.3	17.4	1.5	59.2	3,630,908
	PET	456,162		2,449,370	505,232	3,113,282	246,423	3,364,645	10,185,114

Fuente: ENAHO-INEI Panel 2007 - 2011

Cuadro 6a: Transiciones entre ocupaciones de la PEA femenina urbana 2011 – 2012

		2012							
2011		TH Cad	TH Caf	Indep.	Obrera	Otros	Desemp.	Inact.	PET
		Trabajadora del Hogar							
	Cama adentro	100.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	28,096
	Cama afuera	0.0	47.7	2.0	7.8	10.1	0.0	32.4	299,044
	Independiente	0.0	2.9	68.7	2.3	8.7	0.7	16.7	2,597,078
	Obrera	0.0	4.6	10.2	42.6	18.0	7.6	17.0	475,018
	Otras ocupaciones	0.0	0.9	13.5	3.9	69.1	1.4	11.2	2,888,728
	Desempleada	0.0	5.5	20.9	12.0	13.1	8.8	39.7	255,627
	Inactiva	0.0	1.3	10.9	1.5	7.8	2.4	76.1	3,821,213
	PET	28,096	330,786	2,701,126	485,385	2,667,461	210,566	3,941,384	10,364,804

Fuente: ENAHO-INEI Panel 2011 - 2015

Cuadro 6b: Transiciones entre ocupaciones de la PEA femenina urbana 2011 – 2013

		2013							
2011	Trabajadora del Hogar	TH Cad	TH Caf	Indep.	Obrera	Otros	Desemp.	Inact.	PET
		Cama adentro	100.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
	Cama afuera	0.0	48.0	10.2	0.0	12.7	1.5	27.6	299,044
	Independiente	0.0	1.9	62.8	2.9	12.2	0.9	19.3	2,597,078
	Obrera	0.0	5.7	22.6	31.2	22.3	4.7	13.5	475,018
	Otras ocupaciones	0.0	1.7	12.2	4.1	70.3	1.3	10.5	2,888,728
	Desempleada	0.0	10.2	11.4	11.9	18.3	14.8	33.4	255,627
	Inactiva	0.0	1.4	9.7	1.3	13.3	2.2	72.1	3,821,213
	PET	28,096	348,646	2,521,086	424,117	3,042,944	210,983	3,788,930	10,364,804

Fuente: ENAHO-INEI Panel 2011 - 2015

Cuadro 6c: Transiciones entre ocupaciones de la PEA femenina urbana 2011 – 2014

		2014							
2011	Trabajadora del Hogar	TH Cad	TH Caf	Indep.	Obrera	Otros	Desemp.	Inact.	PET
		Cama adentro	100.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
	Cama afuera	0.0	38.4	13.6	1.3	22.6	2.0	22.1	299,044
	Independiente	0.0	2.4	65.8	3.8	10.6	0.0	17.4	2,597,078
	Obrera	0.0	4.8	20.7	32.1	19.2	4.1	19.1	475,018
	Otras ocupaciones	0.0	2.6	12.7	3.9	63.8	2.2	14.8	2,888,728
	Desempleada	0.0	6.4	14.6	11.9	24.3	10.8	32.0	255,627
	Inactiva	0.0	2.6	9.4	3.2	13.0	2.2	69.6	3,821,213
	PET	28,096	389,126	2,611,689	523,648	2,837,080	197,772	3,777,473	10,364,804

Fuente: ENAHO-INEI Panel 2011 - 2015

Cuadro 6d: Transiciones entre ocupaciones de la PEA femenina urbana 2011 – 2015

		2015							
2011		TH Cad	TH Caf	Indep.	Obrera	Otros	Desemp.	Inact.	PET
		Trabajadora del Hogar							
	Cama adentro	100.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	28,096
	Cama afuera	0.0	40.4	9.6	2.7	15.5	5.6	26.2	299,044
	Independiente	0.0	1.4	64.5	4.9	11.5	2.1	19.6	2,597,078
	Obrera	0.0	8.4	20.3	21.9	23.0	1.9	24.5	475,018
	Otras ocupaciones	0.0	3.0	10.4	6.8	59.3	1.4	19.1	2,888,728
	Desempleada	0.0	14.9	11.5	12.8	15.6	14.5	30.7	255,627
	Inactiva	0.0	1.4	12.5	3.1	13.0	3.9	66.1	3,821,213
	PET	28,096	374,878	2,505,813	585,643	2,702,624	304,814	3,862,936	10,364,804

Fuente: ENAHO-INEI Panel 2011 - 2015

3.3 Capital humano y condiciones laborales

En esta sub-sección analizamos las diferencias en las variables de capital humano y condiciones de trabajo según transiciones laborales. En los Cuadros 7a y 7b, para los paneles 2007 – 2011 y 2011 – 2015, presentamos tres variables asociadas al capital humano: el nivel promedio de educación de las trabajadoras al comienzo del periodo²³, su edad promedio, y su lengua nativa. En el caso de la última variable, la asumimos como una *proxy* de la capacidad de moverse en el mercado laboral urbano²⁴. Asimismo calculamos el cambio porcentual en la tasa salarial real, que si bien es un resultado de la transición nos dice si ésta lleva efectivamente a una mejora en los ingresos laborales.

Encontramos para ambos paneles que el nivel de educación inicial de quienes salen del THR hacia otra ocupación o hacia la inactividad es en general mayor que el nivel de educación de quienes se mantienen en el trabajo del hogar. Si bien las diferencias no parecen grandes ya que se trata de educación primaria completa versus educación secundaria incompleta, el pasar a la educación secundaria implica una intención de terminar la educación básica cuando es en este punto que muchos estudiantes abandonan la escuela. Esto se ve reforzado por el hecho de que la edad promedio de quienes se mantienen en el THR es mayor que la edad promedio del resto, diferencia más pronunciada en el segundo panel. Finalmente, contrario a lo esperado para la PEA en general, no hay un patrón claro en cuanto al efecto de tener una lengua materna nativa sobre la salida o permanencia en el THR. Esto podría explicarse por la reducción del porcentaje de quienes tienen una lengua materna nativa, sobre todo en las ciudades²⁵.

En cuanto al cambio porcentual en la tasa salarial real encontramos que ésta es mayor para quienes salen del THR hacia otras ocupaciones, si bien debemos señalar que la tasa

²³ Los niveles de educación son los siguientes: 1 sin educación; 2 educación inicial; 3 primaria incompleta; 4 primaria completa; 5 secundaria incompleta; 6 secundaria completa; 7 superior no universitaria incompleta; 8 superior no universitaria completa; 9 superior universitaria incompleta; 10 superior universitaria completa; y 11 posgrado.

²⁴ Garavito (2011) encuentra que el tener una lengua materna nativa está asociado a un menor ingreso por hora en el mercado de trabajo.

²⁵ Ver C. Garavito (2017), aceptado para su publicación en la Revista Cuadernos de Economía de la Universidad Nacional de Colombia.

salarial inicial de este grupo era menor que la del grupo que se mantiene en el THR. Sin embargo, aun cuando esto hace que el cambio porcentual sea mayor, la tasa salarial final de las trabajadoras que salen del THR es mayor que las que se mantienen en dicha ocupación.

Cuadro 7a: PEA ocupada femenina urbana 2007 – 2011

	niv. educación	edad promedio	lengua nativa	cambio % en wr
2007 - 2009				
Permanecen en THR	4.9	32.1	17.5	34.2%
THR a otra ocupación	5.4	29.1	2.2	219.7%
THR a desempleo	n.d.	n.d.	n.d.	n.a.
THR a inactividad	5.1	28.9	41.4	n.a.
2007 - 2010				
Permanecen en THR	4.9	31.6	14.3	75.9%
THR a otra ocupación	5.3	31.2	19.4	121.5%
THR a desempleo	n.d.	n.d.	n.d.	n.a.
THR a inactividad	5.7	28.6	12.4	n.a.
2007 - 2011				
Permanecen en THR	5.1	36.9	25.6	48.9%
THR a otra ocupación	5.2	32.9	22.1	190.2%
THR a desempleo	5.3	19.0	0.0	n.a.
THR a inactividad	6.0	27.3	0.0	n.a.

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENAHO panel 2007 - 2011

Cuadro 7b: PEA ocupada femenina urbana 2011 – 2015

	niv. educación	edad promedio	lengua nativa	cambio % en wr
2011 - 2012				
Permanecen en THR	4.7	42.3	5.6	18.3%
THR a otra ocupación	5.0	36.1	0.0	105.2%
THR a desempleo	n.d.	n.d.	n.d.	n.a.
THR a inactividad	5.3	34.8	13.3	n.a.
2011 - 2013				
Permanecen en THR	4.5	42.9	11.8	33.8%
THR a otra ocupación	5.6	34.7	0.0	214.9%
THR a desempleo	*	*	*	n.a.
THR a inactividad	5.3	34.9	7.7	n.a.
2011 - 2014				
Permanecen en THR	4.9	41.7	21.4	32.9%
THR a otra ocupación	5.5	33.4	0.0	340.0%
THR a desempleo	*	*	*	n.a.
THR a inactividad	3.9	42.6	0.0	n.a.
2011 - 2015				
Permanecen en THR	4.6	42.9	20.0	77.8%
THR a otra ocupación	5.4	35.7	0.0	132.1%
THR a desempleo	*	*	*	n.a.
THR a inactividad	4.9	37.7	0.0	n.a.

Fuente: Elaboración propia a partir de la ENAHO panel 2011 - 2015

* Hasta dos observaciones

En cuanto a las condiciones laborales, los indicadores escogidos son el porcentaje de trabajadoras sin contrato, el acceso a ESSALUD, el salario como porcentaje de la RMV y las horas trabajadas en relación a la jornada legal. En el Gráfico 1 podemos ver la reducción en el porcentaje de trabajadoras sin contrato cuando éstas salen del THR hacia otra ocupación. Así, partiendo de un 100.0% que no tiene contrato, vemos que este porcentaje se reduce al pasar a otra ocupación, incluso dentro de los paneles parciales. La utilidad de este indicador, sin embargo, es relativa, dado que un porcentaje importante de las trabajadoras del hogar pasa al trabajo independiente donde no existen contratos. En el Gráfico 2 vemos las diferencias en los porcentajes de aseguramiento en ESSALUD tanto para las trabajadoras del hogar que se quedan en dicha ocupación como para aquellas que salen de ella. Como vemos en ambos paneles hay casos donde las trabajadoras del hogar que se quedan en su ocupación tienen un

menor acceso a ESSALUD que aquellas que pasan a otra ocupación —la mayoría al trabajo independiente y al trabajo obrero— y casos en que se da lo contrario. Un intento de explicar estos resultados nos remiten a los Cuadros 4 y 5, donde es posible ver a qué ocupaciones pasan las trabajadoras del hogar en un mayor porcentaje, ya que mientras las trabajadoras independientes pagarían un seguro de salud facultativo, en el caso de las obreras son los empleadores quienes pagarán la afiliación a ESSALUD. En los paneles parciales 2007 – 2009, 2011 – 2012 y 2011 – 2014, así como en los paneles totales 2007 – 2011 y 2011 – 2015, el acceso a ESSALUD es mayor al salir del THR. Mientras en el caso de 2007 – 2009 y 2011 – 2012 la mayoría de trabajadoras del hogar pasa a ser obrera, no es así en los paneles 2007 – 2011, 2011 – 2014 y 2011 – 2015, donde la mayoría pasa a ser trabajadora independiente. Lo que sí es una constante es que la caída en el acceso a ESSALUD coincide con el pase al trabajo independiente. Por lo tanto, lo único que podemos afirmar es que la reducción en el acceso a ESSALUD está directamente correlacionada con la salida del THR hacia el trabajo independiente.

En el Gráfico 3a presentamos el promedio del ingreso real mensual de aquellas trabajadoras del hogar que se mantienen en su ocupación como porcentaje de la RMV, mientras que en el Gráfico 3b hacemos lo mismo para aquellas trabajadoras del hogar que salen a otra ocupación. En ambos casos hay un aumento en la remuneración real, pero en los casos en que se da la salida hacia otra ocupación, no solamente el aumento es mayor, sino que también lo es la diferencia en puntos porcentuales. Es decir, tal como vimos en los Cuadros 7a y 7b, quienes se quedan en el trabajo del hogar remunerado tienen un aumento en su ingreso real, pero quienes salen pasan de una situación inferior a la de quienes se quedaron a una situación superior. Vemos así que la situación inicial es muy importante para explicar la movilidad hacia afuera del THR.

Finalmente, en el Gráfico 4a presentamos las horas semanales de trabajo como porcentaje de la jornada laboral legal para las trabajadoras del hogar que se mantienen en su misma ocupación, y en el Gráfico 4b la misma información para las trabajadoras del hogar que salen hacia otras ocupaciones. En general las horas de trabajo semanales son mayores en el THR que en otras ocupaciones, si bien este promedio no distingue entre la modalidad de THR (cama adentro vs cama afuera) ni las ocupaciones hacia las que van las trabajadoras del hogar que salen de esta ocupación. Recordemos, sin

embargo, que de acuerdo a los Cuadros 5 y 6 la mayor parte de la movilidad laboral se da entre las trabajadoras del hogar bajo la modalidad cama afuera, y que la mayoría de las trabajadoras del hogar que salen de esta ocupación lo hacen hacia el trabajo independiente o el trabajo como obreras. En todo caso, lo que se puede ver es que la salida hacia otras ocupaciones siempre implica menos horas de trabajo semanales en promedio, si bien la diferencia en las brechas entre las trabajadoras del hogar que se quedan en su ocupación y las que salen de ella no es tan marcada como en el caso de los ingresos laborales y la RMV; es decir, este no es un indicador del cambio en las condiciones laborales tan fuerte como el anterior.

Gráfico 1: Movilidad fuera del THR y % sin contrato

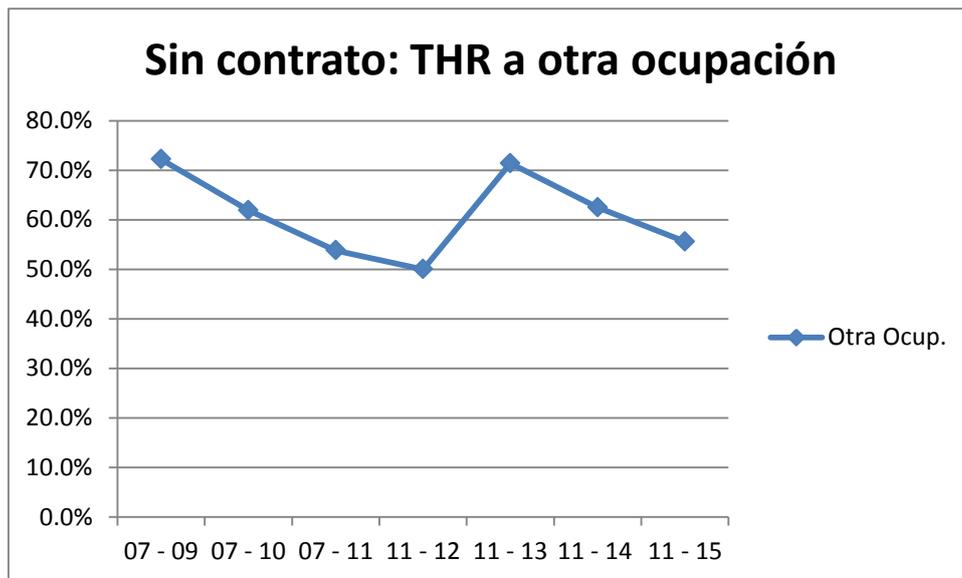


Gráfico 2: Movilidad fuera del THR y % aseguramiento en ESSALUD

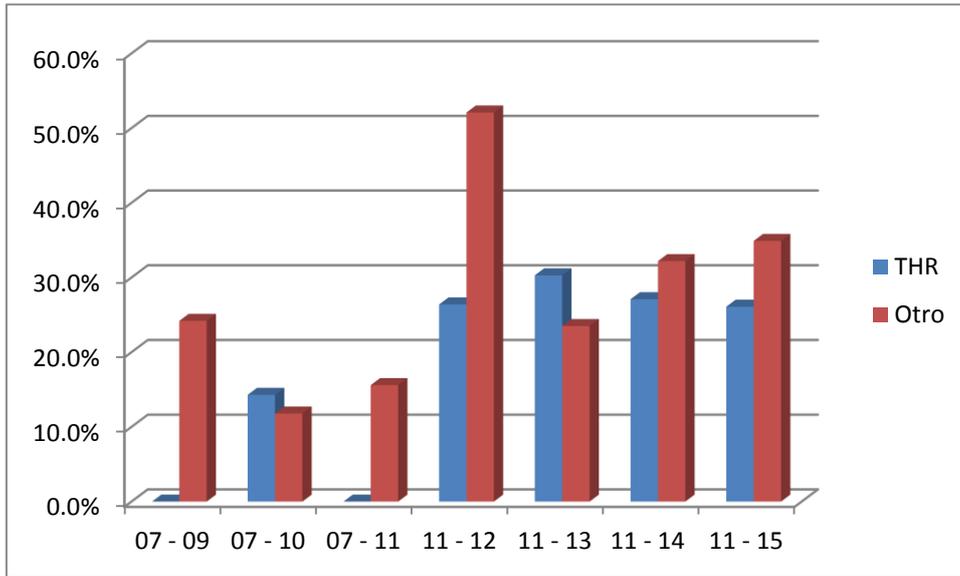


Gráfico 3a: Permanencia en el THR, ingresos como % RMV

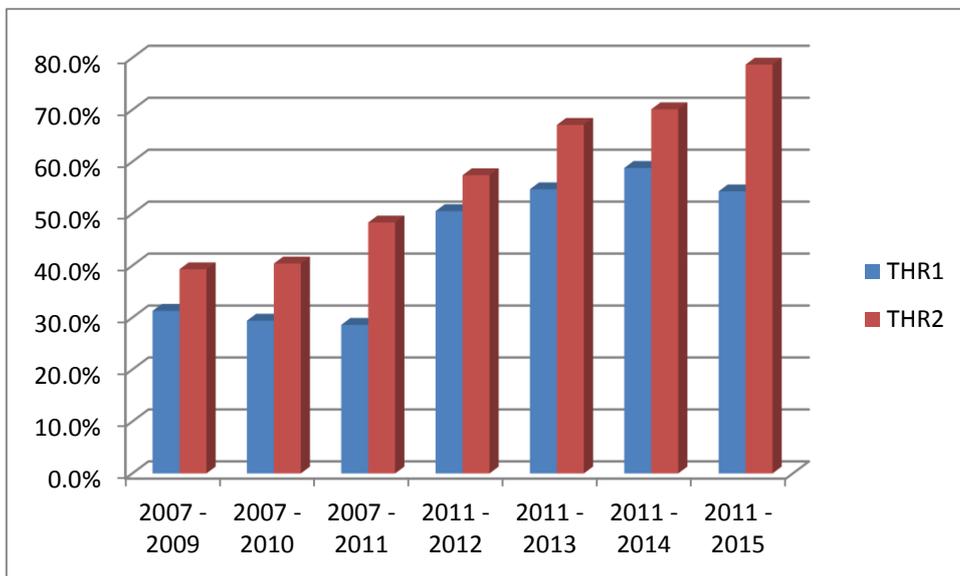


Gráfico 3b: Salida del THR a otra ocupación, ingresos como % RMV

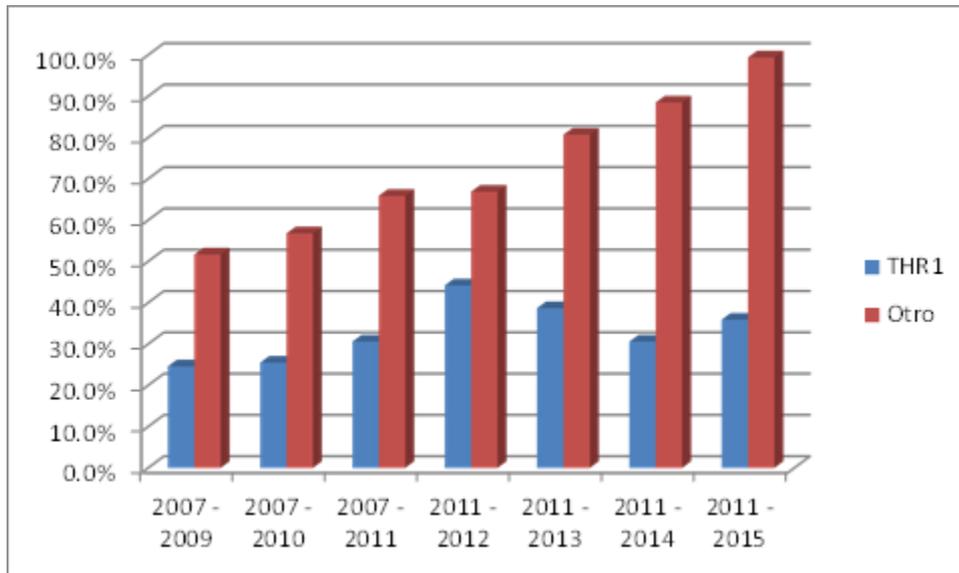


Gráfico 4a: Permanencia en el THR, horas como % jornada legal

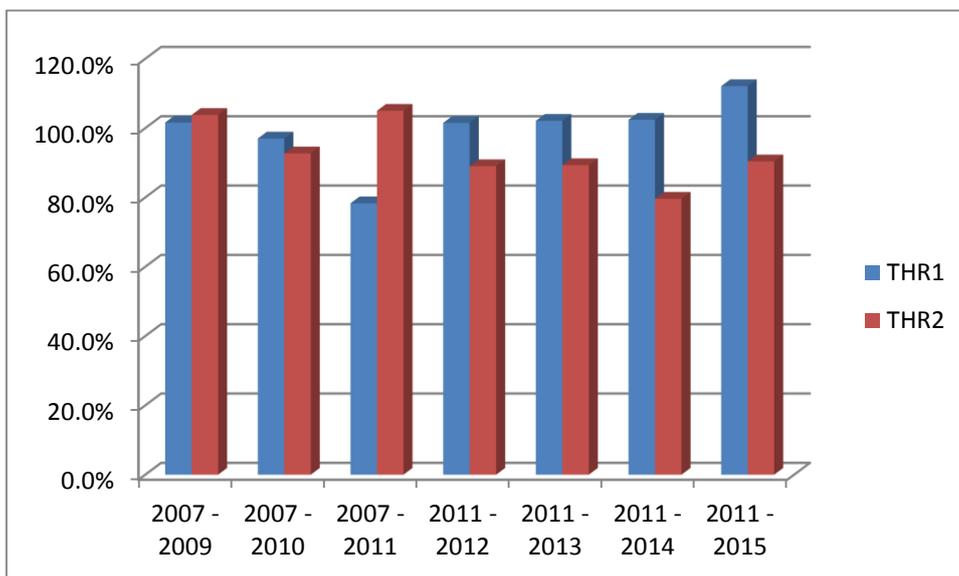
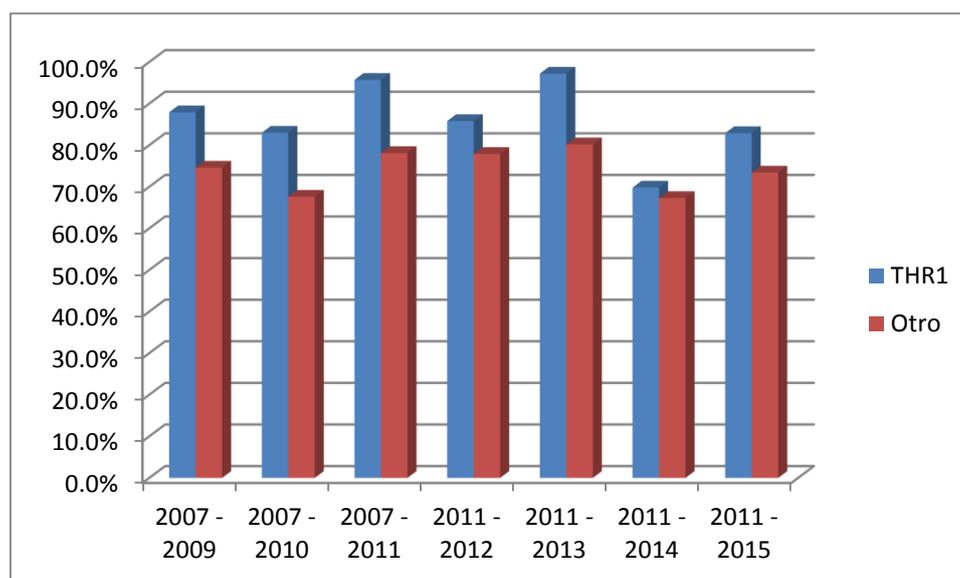


Gráfico 4b: Movilidad fuera del THR, horas como % jornada legal



En la siguiente sección, analizamos los determinantes de las transiciones desde el trabajo del hogar remunerado hacia otras ocupaciones, el desempleo o la inactividad. Haremos asimismo una estimación de los determinantes de las transiciones desde el THR hacia el trabajo independiente, el trabajo asalariado como obreras y otras ocupaciones.

4. ESTIMACIONES DE LOS DETERMINANTES DE LAS TRANSICIONES LABORALES

En esta sección estimamos los determinantes de las transiciones desde el trabajo del hogar remunerado hacia otras ocupaciones, y hacia el desempleo o la inactividad²⁶, para los dos paneles estudiados. Asimismo estimamos los determinantes de la salida del THR hacia el trabajo independiente, el trabajo obrero y otras ocupaciones.

De acuerdo a esto planteamos las siguientes categorías para la variable endógena de la primera estimación (*tran_1*):

²⁶ Hacemos esto porque los trabajadores desempleados son un porcentaje muy pequeño de la fuerza laboral urbana, y el porcentaje de aquellas trabajadoras del hogar remuneradas es aún menor.

$tran_1 = 1$ Trabajadora del hogar → Trabajadora del hogar

$tran_1 = 2$ Trabajadora del Hogar → Otra ocupación

$tran_1 = 3$ Trabajadora del Hogar → Desempleo o Inactividad

Las variables exógenas serán las siguientes:

- Edu: variable categórica que indica el nivel de educación, definida en la nota a pie de página 23. Esperamos que un aumento en el nivel de educación de la trabajadora la lleve a salir del THR hacia otras ocupaciones.
- Edad: variable numérica ligada tanto a la mayor experiencia en la tarea realizada, como a los cambios en las oportunidades laborales al aumentar la edad. El signo de esta variable sobre la salida a otra ocupación dependería del peso relativo de ambos efectos. En cuanto a su efecto sobre la salida hacia la inactividad (o al desempleo), esperamos que sea positivo.
- Jefa de hogar: variable dicotómica, cuyo valor es 1 si la trabajadora es jefa de su propio hogar y cero en caso contrario. Esperamos que las jefas de hogar tengan una menor probabilidad de salir hacia la inactividad. En cuanto a su pase a otras ocupaciones, de nuevo tenemos que sopesar el efecto de la probabilidad de obtener otro empleo frente a la “seguridad” relativa de mantenerse en el actual.
- Salud: variable dicotómica cuyo valor es 1 si la trabajadora tiene acceso a ESSALUD y 0 si no lo tiene. El signo sería positivo al salir del THR hacia otra ocupación en dos casos: si la mayoría pasa al trabajo obrero, o si dándose el caso contrario, las trabajadoras independientes acceden a ESSALUD bajo la modalidad facultativa.
- Años: variables dicotómicas que son iguales a 1 en un año determinado y cero en otro caso. Con estas variables buscamos captar los efectos del ciclo económico y con él, el efecto de cambios en la demanda de THR.

VARIABLES COMO LA LENGUA MATERNA Y LA ETNICIDAD NO CAMBIAN EN EL TIEMPO, POR LO CUAL NO LAS TOMAMOS EN CUENTA EN LA ESTIMACIÓN. LO MISMO SUCEDE CON LA MODALIDAD DE TRABAJO DEL HOGAR REMUNERADO —CAMA ADENTRO VERSUS CAMA AFUERA— LA CUAL VARÍA MÍNIMAMENTE EN LOS PANELES EMPLEADOS Y NO APLICA AL RESTO DE TRABAJADORES. ADICIONALMENTE, COMO VIMOS EN LOS CUADROS 5 Y 6, LA MOVILIDAD HACIA OTRAS OCUPACIONES SE DA FUNDAMENTALMENTE ENTRE LAS TRABAJADORAS DEL HOGAR “CAMA AFUERA” QUE SON LA MAYORÍA.

Por otro lado, no tomamos en cuenta la existencia de un contrato, ya que la mayoría de trabajadoras del hogar no lo tiene, y sale al trabajo independiente, donde tampoco lo tendrán²⁷. Finalmente, dejamos de lado las variables porcentaje de la RMV y porcentaje de las horas trabajadas sobre la jornada laboral, ya que son resultados de la decisión de quedarse o salir del THR.

Por lo tanto, la ecuación a estimar para la primera transición sería la siguiente:

$$tran_1 = \alpha_0 + \alpha_1 Edu + \alpha_2 Edad + \alpha_3 JefaHogar + \alpha_4 ESSALUD + \alpha_5 Años + u$$

Estimamos el modelo por medio del comando Gllamm²⁸ de Stata, ya que si bien en estimaciones similares hechas en Garavito (2016) el Test de Hausman confirmaba que el panel de efectos fijos era el modelo adecuado²⁹, al agregar la variable de acceso a ESSALUD en este trabajo, encontramos que el modelo de efectos aleatorios es el que debe emplearse en la estimación³⁰.

En los Cuadros 8a y 8b vemos que un aumento del nivel de educación está asociado a que la trabajadora del hogar pase a otra ocupación en los dos paneles, si bien también aumenta la probabilidad de salida hacia el desempleo o la inactividad. En el caso del desempleo podría ser una búsqueda de un trabajo asalariado debido a un aumento en el nivel de educación. En el caso de la inactividad es muy posible que sea por motivos no económicos.

Encontramos asimismo que a mayor edad hay una mayor probabilidad de salida del THR, lo cual es coherente en el caso de la salida hacia otras ocupaciones o el desempleo con el perfil actual de las trabajadoras del hogar en el sector urbano, es decir jóvenes y con mayor nivel de educación, y con el contexto económico, donde ahora existen más oportunidades de trabajo. La salida hacia la inactividad estaría asociada al ciclo de vida de la trabajadora.

²⁷ Lo probamos de todas maneras como variable dicotómica y el coeficiente no es significativo.

²⁸ <http://www.gllamm.org/> . Ver también Rabe-Hesketh, Skrondal y Pickles (2014).

²⁹ Para el cual ahora existe el comando Femlogit en Stata. Ver Pforr (2014).

³⁰ La probabilidad de que el modelo sea de efectos aleatorios no se puede rechazar en ninguno de los paneles.

En todos los casos, el pasar a ser jefa de hogar reduce la salida del THR, lo cual estaría asociado a una mayor responsabilidad en la manutención del hogar. Es necesario recordar en este punto que las jefas de hogar en su mayoría son mujeres sin pareja, lo cual sin importar la razón de esta circunstancia las mantendría en su puesto de trabajo.

En el caso de la variable ESSALUD, que empleamos para medir el cambio en la calidad del empleo, encontramos que un aumento en dicho acceso está asociado a la salida del THR, lo cual es consistente con un aumento en la calidad del empleo. Si bien la mayoría de las trabajadoras del hogar salen hacia el trabajo independiente, donde el acceso a ESSALUD es facultativo, esto podría asociarse a mayores ingresos que permiten pagar el seguro. Asimismo, las obreras tendrían mayor acceso a ESSALUD pagado por sus empleadores de acuerdo a la ley peruana. Los coeficientes positivo y negativo del aumento en el acceso a ESSALUD al pasar al desempleo son no significativos, lo cual es consistente con la pérdida de dicho acceso. El aumento en dicho acceso al pasar a la inactividad, con un coeficiente significativo en el primer panel, obviamente no está asociado a una mejora en la calidad del empleo de la trabajadora.

Finalmente, en el caso de los años, si bien la mayoría de los coeficientes son no significativos, los signos parecen estar asociados a los cambios en el ciclo económico. En resumen, la salida del THR está positivamente asociada con la educación, la edad y el acceso a ESSALUD, y negativamente asociada con la jefatura del hogar.

Cuadro 8a: Regresión Logit Multinomial en el panel 2007 – 2011

Base = sigue como THR	otra ocupacion	desempleo	inactividad
nivel de educación	0.2929***	0.3791***	0.1836***
edad promedio	0.0536***	0.0185**	0.0551***
jefa de hogar	-0.7629***	-0.8760**	-1.2728***
essalud	0.8950***	0.4418	0.9584***
año 2008	-0.1111	-0.2409	-0.1079
año 2009	-0.0008	-0.0619	-0.0768
año 2010	-0.0063	-0.4626*	-0.1321
año 2011	0.2009	-0.1769	0.0042
constante	2.6556***	0.6727	2.8417***
LR Chi 2 (6)		-12720.98	
Muestra		14,776	

*** significativo al 1%

** significativo al 5%

* significativo al 10%

Cuadro 8b: Regresión Logit Multinomial en el panel 2011 – 2015

Base = sigue como THR	otra ocupacion	desempleo	inactividad
nivel de educación	0.2205**	0.2981**	0.1017
edad promedio	0.0309**	0.0025	0.0336**
jefa de hogar	-0.3975	-0.9161*	-0.9019**
essalud	0.4137	-0.1465	0.4049
año 2012	-0.2534	-0.2323	-0.2472
año 2013	-0.3101	-0.3978	-0.3063
año 2014	-0.4332	-0.6612	-0.3957
año 2015	-0.5634*	0.5153	-0.5022*
constante	5.2101***	2.9540*	5.2798***
Log likelihood		-6697.62	
Muestra		8,190	

*** significativo al 1%

** significativo al 5%

* significativo al 10%

En el caso de la segunda transición a analizar, es decir, la salida del THR a diferentes ocupaciones, la variable endógena *tran_2* será la siguiente:

tran_2 = 1 Trabajadora del hogar → Trabajadora del hogar

tran_2 = 2 Trabajadora del Hogar → Trabajadora independiente

tran_2 = 3 Trabajadora del Hogar → Obrera

tran_2 = 4 Trabajadora del Hogar → Otras ocupaciones

Las variables exógenas serán las mismas empleadas en la estimación de la primera transición, pero en este caso veremos los efectos de cada una sobre la ocupación efectivamente elegida, y así podremos entender mejor los signos de los Cuadros 5 y 6. La ecuación a estimar será la siguiente:

$$tran_2 = \beta_0 + \beta_1 Edu + \beta_2 Edad + \beta_3 JefaHogar + \beta_4 ESSALUD + \beta_5 Años + u$$

En los Cuadros 9a y 9b vemos que un mayor nivel de educación lleva, en la mayor parte de los casos, a dejar el THR y pasar al trabajo independiente y a otras ocupaciones, no siendo claro el efecto sobre el pase al trabajo obrero. Es posible ver, sin embargo, que el coeficiente es mayor en el caso del pase a otras ocupaciones. Las demás variables, como edad y jefatura de hogar tienen los signos esperados, si bien en el caso del panel 2011 – 2015 muchos coeficientes no son significativos, lo cual no ocurría cuando estimábamos una ecuación similar, con el modelo de efectos fijos, por medio de dos ecuaciones binomiales³¹. En el caso de la variable ESSALUD, podemos ver que para el primer panel es positiva para el pase al trabajo independiente, al trabajo obrero y a otras ocupaciones, si bien el coeficiente es menor en el primer caso.

Por lo tanto, podemos ver que la educación y el acceso a ESSALUD tienen efectos positivos pero diferentes según la ocupación a la que se salga al dejar el THR. En la siguiente sección presentamos las conclusiones de esta investigación.

³¹ Ver Long y Freese (2014). Al estimar la misma ecuación por medio del comando femlogit, los coeficientes del panel 2011 – 2015 eran también, en su mayoría, no significativos.

Cuadro 9a: Regresión Logit Multinomial en el panel 2007 – 2011

Base = sigue como THR	independiente	obrera	otras ocupac.
nivel de educación	0.1689**	0.0321	0.4059***
edad promedio	0.0769***	0.0278***	0.0576***
jefa de hogar	-0.6562**	-0.4394	-1.2259***
essalud	0.7033**	1.5967***	1.4766***
año 2012	-0.0260	0.0670	-0.0606
año 2013	0.1223	0.1698	0.1019
año 2014	0.2675	0.6389**	0.2729
año 2015	0.2858	0.5303	0.3394
constante	3.8844***	4.4904***	3.1773***
Log likelihood	-8,517.34		
Muestra	14,776		

*** significativo al 1%

** significativo al 5%

* significativo al 10%

Cuadro 9b: Regresión Logit Multinomial en el panel 2011 – 2015

Base = sigue como THR	independiente	obrera	otras ocupac.
nivel de educación	0.1784*	-0.0028	0.4726***
edad promedio	0.0534***	-0.0049	0.0292*
jefa de hogar	-0.2989	-0.0071	-0.7882*
essalud	-0.4035	0.6472	0.2347
año 2012	-0.4202	-0.5451	-0.5017
año 2013	-0.6348	-0.7822*	-0.5644
año 2014	-0.6764*	-0.6173	-0.6461
año 2015	-0.9652**	-0.7931*	-0.8946**
constante	8.2999***	9.7795***	7.5011***
Log likelihood	-4,504.36		
Muestra	14,776		

*** significativo al 1%

** significativo al 5%

* significativo al 10%

5. CONCLUSIONES

El objetivo de este artículo es analizar tanto las transiciones desde el trabajo del hogar remunerado (THR) hacia otras ocupaciones, el desempleo y la inactividad, así como desde el THR hacia otras ocupaciones. Las preguntas que nos hacíamos al inicio eran si la salida del THR aumentaba los ingresos y/o mejoraba las condiciones laborales, y cuál era el papel que la educación jugaba en dicho proceso. Para ello empleamos los datos de las ENAHO panel 2007 – 2011 y 2011 – 2015 del INEI.

Comprobamos que efectivamente la salida del trabajo del hogar remunerado (THR) hacia otra ocupación está asociada a un aumento de los ingresos, tanto de la tasa salarial real, como del porcentaje del ingreso mensual sobre la Remuneración Mínima Vital. Si bien las trabajadoras que salen del THR tienen un ingreso real inicial menor que quienes se quedan en dicha ocupación, el aumento en sus ingresos al salir del THR es mayor. Esto estaría asociado con su menor edad, mayor nivel de educación, mayores perspectivas de obtener un mejor ingreso y la posible visión del THR como un trabajo temporal.

En el caso de las estimaciones econométricas, un mayor nivel de educación está asociado a una mayor probabilidad de salir del THR en relación a quedarse en él. Asimismo, está asociado a una mayor probabilidad de salir hacia el desempleo, lo cual implica una permanencia en el mercado laboral, ya que las variables dicotómicas por año permiten “limpiar” el efecto del ciclo económico sobre las demás variables. En cuanto a la variable “acceso a ESSALUD”, empleada como una *proxy* de las condiciones laborales, encontramos que un mayor acceso está asociado positivamente a una salida del THR, lo cual se debería ya sea a un pago facultativo de las trabajadoras independientes, o a un mayor acceso por parte de las trabajadoras obreras. Si bien esta variable es solamente un aspecto de la calidad del empleo, la peculiaridad de esta ocupación hace difícil emplear otras variables mencionadas arriba. En todo caso los datos sobre horas de trabajo y existencia de contratos presentados en la parte descriptiva confirman nuestra percepción de una mejora en las condiciones laborales.

Finalmente, vemos que si bien la educación tiene un efecto positivo sobre la probabilidad de salir de THR hacia otras ocupaciones, en relación a quedarse en esta

ocupación, el efecto es mayor en la salida hacia otras ocupaciones y hacia el trabajo independiente, mientras que el acceso a ESSALUD será mayor en el trabajo obrero y en otras ocupaciones. Por lo tanto, dado que la mayoría de la movilidad ocupacional es hacia el trabajo independiente, podemos decir que las trabajadoras del hogar salen de su ocupación esperando tener mayores ingresos al elevarse su nivel de educación, mas no necesariamente habrá un aumento en el acceso a los servicios de salud (ESSALUD).

Referencias Bibliográficas / References

Baltagi, Badi

2005 *Econometric Analysis of Panel Data*. Third Edition. West Sussex: John Wiley & Sons, Ltd.

Blanchard, O., Diamond, P., Hall, R. y J. Yellen

1989 "The Beveridge Curve". *Brooking Papers on Economic Activity*, Vol. 1989(1), pp. 1 – 76.

Burdett, Kenneth

1978 "A Theory of Employee Job Search and Quit Rates". *The American Economic Review*, Vol. 68(1), March, pp. 212 – 220.

Figueroa, Adolfo

2008 "Education, Labour Markets and Inequality in Peru". Center for Research on Inequality, Human Security and Ethnicity (CRISE) Working Paper No. 48, January. Department of International Development, University of Oxford.

Garavito, Cecilia

2017 "Oferta de trabajo del hogar remunerado en el Perú: 2007 – 2014." Aceptado para su publicación en un número especial de la Revista Cuadernos de Economía de la Universidad Nacional de Colombia.

2016a "Demanda de trabajo del hogar remunerado en el Perú". Documento de Trabajo 430. Departamento de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

2016b "Trabajo del hogar en el Perú: transiciones laborales, educación y ciclo económico". *Revista Economía*, Vol. 39 (78). Departamento de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

2015 "Evolución del mercado de trabajo doméstico remunerado en el Perú." Documento de Trabajo 407. Departamento de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

2011 "Desigualdad en los ingresos: género y lengua materna." En J. Iguíñiz y J. León (editores), *Desigualdad distributiva en el Perú: dimensiones*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

2010 "Vulnerabilidad en el Empleo, Género y Etnicidad." *Revista Economía*, Vol. XXXIII, No 65, Julio – Diciembre. Departamento de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Herrera, Javier y Gerardo Rosas

2003 "Labor Market Transitions in Peru." Documento de Trabajo 109, Instituto Ibero-Americano de Investigaciones Económicas. Noviembre.

- Herrera, Javier y Nancy Hidalgo
2002 "Vulnerabilidad del Empleo en Lima. Un enfoque a partir de las encuestas de hogares." Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos, Vol. 31, No. 3.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática
2014 *Encuesta Nacional de Hogares 2014. Condiciones de vida y pobreza. Manual del Encuestador.* Lima.
- 2004 *Encuesta Nacional de Hogares 2004. Condiciones de vida y pobreza. Manual del Encuestador.* Lima.
- Jovanovic, Boyan
1984 "Turnover and Unemployment." *The Journal of Political Economy*, Vol. 92(1), February, pp. 108 – 122.
- 1979 "Firm-Specific Capital and Turnover." *The Journal of Political Economy*, Vol. 87(6), December, pp. 1246 – 1260.
- Long, J.S. y J. Freese
2014 *Regression Models for Categorical Dependent Variables Using Stata.* Texas: Stata Press Publication, Statacorp.
- Lockwood, Ben
1991 "Information Externalities in the Labour Market and the Duration of Unemployment." *The Review of Economic Studies*, Vol. 58(4), June.
- Morales, R., Rodríguez, J., Higa, M. y R. Montes
2010 "Transiciones laborales, reformas estructurales y vulnerabilidad laboral en el Perú (1988 – 2008)." Documento de Trabajo No 281. Departamento de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Mortensen, Dale y Christopher Pissarides
1994 "Job Creation and Job Destruction in the Theory of Unemployment". *The Review of Economic Studies*, Vol. 61(3), July, pp. 397 – 415.
- Organización Internacional del Trabajo - OIT
2013 *Trabajo doméstico remunerado en el Perú. Situación y perspectivas en función del Convenio 189 y la Recomendación 201 de la OIT. Documento de Trabajo.* Lima: OIT.
- 2002 *Panorama Laboral 2002. América Latina y el Caribe.* Lima: Oficina Regional para América Latina y el Caribe.
- 2001 *Panorama Laboral 2001. América Latina y el Caribe.* Lima: Oficina Regional para América Latina y el Caribe.

- 1999 *Trabajo decente*. Memoria del Director General. 87ª Reunión. Ginebra. .
<http://www.oit.org/public/spanish/standards/relm/ilc/ilc87/rep-i.htm>
- Pfarr, Klaus
2014 “Femlogit – implementation of the Multinomial Logit Model with Fixed Effects.”
The Stata Journal, Vol. 14(4), pp. 847 – 862.
- Rabe-Hesketh, S., Skrondal, A. y A. Pickles
2014 GLLAM Manual. Working Paper 160, Berkeley U.C. Berkeley Division of Biostatistics.
- Rodríguez, José y Gabriel Rodríguez
2012 “Movilidad en los mercados laborales del Perú: 2007 – 2011.” En C. Garavito e I. Muñoz (editores), *Empleo y Protección Social*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Sen, Amartya
1989 “Development as Capability Expansion”. *Journal of Development Planning*, Vol. 19: pp. 41–58.
- Wooldridge, Jeffrey
2010 *Econometric Analysis of Cross Section and Panel Data*. Second Edition, Cambridge: The MIT Press.

Anexo 1: Características de las encuestas panel empleadas en esta investigación

	Marco muestral	Periodo	Tamaño de muestra	Hogares Panel
Panel 2007 - 2011	Censo 2005	2007 - anual		
		2008 - anual	7767 hogares	
		2009 - anual	7730 hogares	4247 hogares
		2010 - anual	7751 hogares	2565 hogares
		2011 - anual	7595 hogares	1129 hogares
Panel 2011 - 2015	Censo 2005	2011 - anual		
		2012 - anual	9212 hogares	7568 hogares
		2013 - anual	8794 hogares	4454 hogares
		2014 - anual	9868 hogares	2366 hogares
		2015 - anual	10822 hogares	2174 hogares

Fuente: Elaboración de la autora a partir de las fichas técnicas de las ENAHO Panel 2007-2011 y 2011-2015.

ÚLTIMAS PUBLICACIONES DE LOS PROFESORES DEL DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA

▪ *Libros*

Ismael Muñoz, Marcial Blondet y Gonzalo Gamio (Editores).

2017 *Ética, agencia y desarrollo humano. V Conferencia de la Asociación Latinoamericana y del Caribe para el Desarrollo Humano y el Enfoque de Capacidades.* Lima, Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Waldo Mendoza y Janneth Leyva

2017 *La economía del VRAEM. Diagnósticos y opciones de política.* Lima, USAID-CIES.

Félix Jiménez

2017 *Macroeconomía. Enfoques y modelos.* Lima, Editorial Macro.

Máximo Vega-Centeno

2017 *Ética y deontología.* Lima, Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Mario D. Tello

2017 *Análisis de equilibrio general. Modelos y aplicaciones para países en desarrollo.* Lima, Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Roxana Barrantes, Elena Borasino, Manuel Glave, Miguel Ángel La Rosa y Karla Vergara

2016 *De la Amazonía su palma. Aportes a la gestión territorial en la región Loreto.* Lima, Instituto de Estudios Peruanos, IEP, Grupo de Análisis para el Desarrollo, Grade y Derecho, Ambiente y Recursos Naturales, DAR.

Felix Jiménez

2016 *Apuntes de crecimiento económico: Enfoques y modelos.* Lima, Editorial Otra Mirada.

Alan Fairlie (editor)

2016 *El Perú visto desde las Ciencias Sociales.* Lima, Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Gerardo Damonte y Manuel Glave (editores)

2016 *Industrias extractivas y desarrollo rural territorial en los Andes peruanos.* Lima, GRADE.

▪ *Documentos de Trabajo*

No. 438 “¿Caminos distintos y destinos iguales?: Análisis de la convergencia en patrones de uso de internet entre diferentes grupo etarios”. Roxana Barrantes y Eduardo Vargas. Abril, 2017.

No. 437 “Factores discrecionales y no discrecionales de la eficiencia educativa: evidencias para el caso peruano”. Guillermo Jopen Sanchez. Abril, 2017.

- No. 436 “Empirical Modeling of Latin American Stock and Forex Markets Returns and Volatility using Markov-Switching GARCH Models”. Miguel Ataurima Arellano, Erika Collantes y Gabriel Rodríguez, Marzo, 2017.
- No. 435 “Estimation of the Sovereign Yield Curve of Peru: The Role of Macroeconomic and Latent Factors”. Alejandra Olivares Ríos, Gabriel Rodríguez y Miguel Ataurima Arellano, Marzo, 2017.
- No. 434 “El Estado Rentista. El ejemplo del Perú en el siglo XIX”. Héctor Omar Noejovich. Enero 2017.
- No. 433 “Una alternativa al IS-LM-AD-AS: El modelo IS-MR-AD-AS”. Waldo Mendoza. Diciembre, 2016.
- No. 432 “El efecto del programa de Acompañamiento Pedagógico sobre los rendimientos de los estudiantes de escuelas públicas rurales del Perú”. José S. Rodríguez, Janneth Leyva Zegarra y Álvaro Hopkins Barriga. Diciembre, 2016.
- No. 431 “Jóvenes que no trabajan ni estudian: evolución y perspectivas”. Ramiro Málaga, Tilsa Ore y José Tavera. Diciembre, 2016.
- No. 430 “Demanda de trabajo del hogar remunerado en el Perú”. Cecilia Garavito. Noviembre, 2016.

▪ *Materiales de Enseñanza*

- No. 2 “Macroeconomía: Enfoques y modelos. Ejercicios resueltos”. Felix Jiménez. Marzo, 2016.
- No. 1 “Introducción a la teoría del Equilibrio General”. Alejandro Lugon. Octubre, 2015.